

1.

Hombre en sillón orejero. Suena un gong y cae muerto.

VALERIA. ¿Pero qué has hecho?

JACOBA. Le he *dao* un sartenazo a tu padre en la cabeza y lo he matado.

VALERIA. Ya, ya sé que le has dado un sartenazo. (*Maldiciendo*). ¡Me cago en la mar *salá!*

JACOBA. Se lo merecía el hijo-puta.

VALERIA. ¿Y se te ocurre ahora que tienes 72 años?

JACOBA. No tengo nada que perder.

VALERIA. (*Enfadada*). No tengo nada que perder... Pues a ver qué hacemos ahora, confinadas como estamos. Voy a llamar a la policía.

JACOBA. ¡Qué policía, ni policía, niña! A este lo cogemos, vamos al pueblo y lo tiramos a cualquier pozo.

VALERIA. Que no podemos salir. Que estamos confinados.

JACOBA. Que *confitados*, ni *confitados*, Valeria. Que lo metemos en una alfombra y nos lo llevamos.

VALERIA. (*Desesperada*). Que no se puede.

JACOBA. Que sí, que me han dicho que se puede.

VALERIA. ¿Quién?

JACOBA. La Cuca.

VALERIA. ¡La Cuca está muerta!

JACOBA. Pues me lo ha dicho. Y lo del sartenazo también. ¿Por qué no podemos salir?

VALERIA. Lo ha dicho el presidente del gobierno, por lo del virus.

JACOBA. Me cago en el hijo puta del presidente del gobierno y el bicho ese cabrón...

VALERIA. ¡Calla!

JACOBA. *(Llorando y a gritos).* ¡Qué he matado a tu padre, Valeria!

VALERIA. Ya está, que se van a enterar los vecinos. *(JACOBA se tranquiliza).* Pues a ver qué hacemos, aquí *encerrás* con un muerto

2.

VALERIA. Venga, que está llamando. La mascarilla, las gafas... Un guante. ¿Estás?

Las mujeres sentadas a cada lado del muerto. Le han puesto unas gafas de sol, una mascarilla, unos guantes de látex. VALERIA extiende el brazo con un móvil, lo gira hacia ellos.

JACOBA. Angelina... Aquí la Jacoba.

VALERIA. ¡Tita! ¿Qué pasa?

JACOBA. Nosotras aquí. *Confitadas.* Mira tu hermano... *(Se ríe. Al muerto).* Saluda.

VALERIA. Dice que está malo con el virus, que se lo hemos pegado.

JACOBA. Todo el día disfrazado, el muy cachondo. ¡Niño! Dile algo a tu hermana.

(VALERIA mueve la cabeza de su padre, hace ruido como si el muerto riera). ¿Lo ves raro?

Hija, pues no sé. ¿Que hace tres semanas que no te llama y te llamaba todos los días?

No sabía que te llamaba tanto. ¿Que te dijo que lo íbamos a matar? *(Al muerto).* Pero tú estás tonto, ¿cómo dices eso a tu hermana?

VALERIA. ¡Uy, tita! Hay interferencias. El vecino nos roba el wi-fi. Papá dile a adiós.

(Mueve mucho el móvil con la mano). Te vemos fatal tita. Adiós. *(A JACOBA).* ¿Tú le has dicho a papá que lo ibas a matar?

JACOBA. Todas las noches, cuando creía que dormía.

VALERIA. Esta, más pronto que tarde, llama a la policía.

JACOBA. Lo hacemos croquetas.

VALERIA. ¿Qué?

JACOBA. Lo descuartizamos, hacemos croquetas y hoy cuando salgamos a aplaudir a los médicos, las repartimos por todos los balcones y ventanas. Corre, ve a la cocina y coge los cuchillos.

VALERIA vuelve de la cocina con cuchillos de todos los tamaños. Cuando están dispuestas, PACO se despierta gritando e insultando a las mujeres.

JACOBA. Paco, Paco. Tranquilo, tranquilo. Has tenido un mal sueño. A la de tres. ¡Tres!
Las mujeres gritan y alzan sus cuchillos sobre PACO.

#NOTAS DE DIRECCIÓN

ANTONIO RINCÓN-CANO

En la interpretación, las actrices deberán tomar dos o tres rasgos de cada personaje, simplificar la personalidad de cada una en “tipos” observables y reconocibles en nuestra realidad cotidiana. Trabajar con esos rasgos a modo de brochazos, como un cuadro expresionista. El objetivo es intensificar la realidad para plasmarla en escena. La organicidad será estirada al límite. Partir de la simplificación de la realidad para llevarla a la enésima potencia expresiva, hasta el punto de parecer que estamos ante una mascarada, un guiñol o un cómic.

Con el vestuario haremos lo mismo. Sobre una paleta de marrones y arenas, tres topes en un agujero, el color destaca a modo de pincelada para contarnos algo de esos personajes. La carcasa del móvil de VALERIA es un peluche rosa y sus babuchas de andar por casa a lo mejor tienen plumas color chicle. JACOBA puede tener zapatillas de deporte color *verdeagua* por si tiene que salir corriendo y los calcetines de PACO, bajo las chanclas de piscina, podrán ser patrióticos. Pequeños destellos de color en un universo arenoso para caracterizarlos.

La luz y la escenografía será sencilla. Un sillón orejero de skay marrón, con su tapete de ganchillo. Un recorte seco en temperatura templada, que, de la sensación de encierro, de vivienda de pocos metros cuadrados, que se alarga para la videollamada y les obligue a estar muy juntos para que el interlocutor del otro lado del teléfono los pueda ver. La primera acción, el sartenazo, será en oscuro y la última, evidentemente también.

#IMAGEN



Collage: Desiree Rincón

#TEATROPARAUNACRISIS

UN MAL SUEÑO